

s.f

1857 ? f105

97

FAES

Archivo

Medellin 12 de Noviembre

Mi Sra Enriqueta Targuer de Caspe  
na.

Muy estimada y querida amiga.

Muy pesado es para mi pensar que despues de tanto tiempo po que hace que U. esta lejos de aqui la primera vez que me dirijo a U. sea para manifestarle que he tomado una gran parte en la terrible desgracia con que Dios se ha dignado probarla. Muy cierto es que en ocasiones como esta solamente la religion consuela y es verdad que no da vera hablarle una persona que como yo nada le dira que pueda consolarla. solamente le dire que Dios

no permitir la muerte de Don Pedro  
quiso mostrarnos que siempre se ocupa  
de nosotros o que como una prueba de  
su amor le habia concedido la feli-  
cidad de tener un padre tan caroso  
y tan bueno como era el suyo y por  
ese mismo amor de que tantas pru-  
ebras se encargaba de arrancar nues-  
tro espíritu de esta tierra para que  
dirijamos nuestros mirados al cie-  
lo a donde esperamos volver a ver  
a las personas buenas y queridas que  
hemos perdido.

Muy aflida deve estar Ab-  
yo conceder la amargura de su  
tristezas pero creo que es justa que  
todo el pesar que sienta a penas pu-  
ede mitigarlo la esperanza de re-  
unirse con su papá despues de esta  
vida y la confianza de que Dios  
sal arrancarlo del seno de su fami-

haya de en medio de sus amigos que  
consternados pedían al Señor losle  
para de esa horrosa desgracia, que  
so llamar hácia si una alma que  
le habia sido agradable pues to  
dos los que conocíamos a D<sup>no</sup> Pedro  
tenemos la convicción de que él ha  
recibido el premio de sus virtudes e  
trabajos. Yo confío en Dios que V.  
al considerar la inmensa recom  
pensa que el Señor ha prometido  
a los que siguen sus leyes se consola  
ra pensando que ya es V. sola la  
que sufre que D<sup>no</sup> Pedro goza de esa  
dicha que esta escrita de todo afan.

Nada en nosotros que decirle  
mas de esto mi conversacion es mas  
bien un disgusto por lo que me de  
pudo reiterando mis promesas de  
acompañarla en sentimiento tan  
profundo e justo e rogar al Señor

se digno mirar con pavor a M. i a to-  
da la familia que ahora por decreto  
de su incomprendible sabiduria y por  
llena de abatimiento.

Deseo que mi M. ni  
los minutos tengan novedad en la  
salud.

Mientras vuelvo a verla  
o vuelvo ha saber de M. me despi-  
do deseando para M. que Dios la con-  
suele.

Marcelina Ospina.